

Fall 2018

Sueños del progreso: La migración juvenil desde Íntag / Dreams of progress: Youth migration from Íntag

Julia Gratton
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Migration Studies Commons](#), and the [Rural Sociology Commons](#)

Recommended Citation

Gratton, Julia, "Sueños del progreso: La migración juvenil desde Íntag / Dreams of progress: Youth migration from Íntag" (2018). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2927.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2927

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Sueños del progreso: La migración juvenil desde Íntag

Julia Gratton

SIT Ecuador: Development, Politics and Languages, Otoño 2018

Fabián Espinosa: Director académico

Sofía Tobar: Coordinadora del programa

Carolina Carrión: Directora de la monografía

Índice

Resumen -----	3
Reconocimientos -----	4
Introducción -----	6
Metodología -----	10
Sección temática -----	13
Las razones para salir -----	13
Las razones para quedarse -----	23
Los resultados de la salida -----	28
Conclusión -----	37
Reflexiones personales -----	39
Bibliografía -----	42
Listado de informantes -----	43
Apéndice -----	44

Resumen

Esta monografía trata de la migración juvenil desde la zona de Íntag en el noroccidente del Ecuador¹. Documenta las razones por que los jóvenes deciden salir a las ciudades, además de cuáles son las razones principales por las que deciden venir, regresar y quedarse en la Zona. Analiza las expectativas y los resultados con referencia a la teoría de la dependencia y la nueva ruralidad.

Palabras claves: migración juvenil, Íntag, teoría de la dependencia, nueva ruralidad

¹ La Zona de Íntag es una región grande compuesta de 7 parroquias y más que 90 comunidades. Queda en la provincia de Imbabura, y es definida principalmente por el Río Íntag. Vea el mapa en el apéndice.

Reconocimientos

A Carolina Carrión, por su apoyo inestimable. No podía haber hecho este proyecto sin su orientación. Gracias por ayudarme elegir un tema pertinente de investigación, por ayudarme con los conversatorios en el colegio, por escuchar mis pensamientos e inquietudes con paciencia y sabiduría, por revisar mi escritura y algo más.

A Gabriela Minda por darme la bienvenida a su hogar, por ayudarme a hablar con jóvenes inteños y por su amistad. Gracias a toda su familia por la convivencia afectuosa y cómoda.

A todo el equipo de Casa, Palabra y Pueblo: José Rivera, Merci Moreno quién me acompañó en la biblioteca con su presencia tranquila y amable, y Mary Ellen Fieweger quién me introdujo a potenciales informantes, me dio consejo en el ajuste cultural y me indicó dónde comprar el mejor chocolate. Y a los chicos de los talleres y la biblioteca también que me inspiraron con su energía y creatividad.

A Edison Israel Quilca quién me invitó a visitar las comunidades de Cazarpamba e Irubí: por su generosidad, por su conocimiento y por su amistad.

A todos mis informantes, quienes compartieron no sólo su tiempo sino también sus historias, opiniones y conocimientos conmigo. La monografía no existiría sin la

información que me brindaron. Espero que piensen en esta monografía como *su* monografía, no la mía.

A Fabián Espinosa, cuya enseñanza me preparó para hacer este proyecto: gracias especialmente por apoyarme en la decisión de hacer mi proyecto en la zona lindísima de Íntag, además que conectarme con Casa, Palabra y Pueblo.

A Sofía Tobar—esperé cada miércoles y sábado para avisarle de mi salud y recibir sus mensajes cariñosos de respuesta. Gracias por cuidar de mi salud, tanto antes como durante el mes del proyecto de estudio independiente.

A mis compañeros del programa, quienes me enseñaron mucho de lo académico, pero también de la amistad y la aventura.

A los campesinos, por alimentarme y darme la energía para hacer este proyecto.

A mis padres y mi hermano, por todo.

Introducción

En los feriados en Apuela² viene a la parroquia un camión que empieza a descargar su equipo— de sonido y de luz, partes del escenario y una cerca—mientras que termina el juego de ecua vóley. Por la noche, la cancha se llena con cientos de personas, que vienen en motos, en taxis, en buses, carros o caminando, y que toman sus asientos con la familia y con los amigos para disfrutar una noche de música: para tomar, comer, fumar, bailar y charlar. El día lunes, las calles de Apuela están vacías, tranquilas. ¿De dónde vienen todas las personas quienes llenan la cancha? ¿A dónde se van después? Esta monografía trata de documentar la salida de los jóvenes desde zona de Íntag, sobre todo de la parroquia de Apuela hacia las ciudades y situarla en el contexto de los procesos de la modernización y la globalización.

La situación de la migración juvenil inteña problematiza el discurso que trata del progreso supuesto desde lo rural hacia lo urbano. Así son claves las teorías posmodernas “que consideraban dicho paso como un proceso dialéctico, donde la interrelación, interinfluencia e interdependencia del medio rural y el urbano-industrial, así como la posición de subordinación que el primero tenía frente al segundo quedaba de manifiesto.”³ Una de ellas es la teoría de la dependencia, que tiene una gran heterogeneidad de manifestaciones, pero que trata básicamente de las relaciones asimétricas entre los exportadores de materias primas y las regiones más industrializadas

² Apuela es una parroquia de Íntag. Incluye el centro parroquial del mismo nombre, además de un número de comunidades dispersas. La Unidad Educativa Apuela es el colegio en el centro parroquial, donde asisten los chicos de muchas comunidades, incluso de diferentes parroquias.

³ Villanueva Pérez, J.L. (1998). “Entrena Durán, Francisco (1998). Cambios en la construcción social de lo rural: de la autarquía a la globalización.” *Papers*, 56, 281-286.

que importan las materias primas para consumirlas. Muchas veces la teoría de la dependencia está aplicada a las relaciones entre países, pero es útil también en el estudio de las relaciones internas del país, en particular en las relaciones entre lo rural y lo urbano.⁴

Otra teoría útil es la de la nueva ruralidad que expone Sergio Gómez E. Lo explica en relación a la concepción tradicional de la ruralidad que define lo rural por la predominancia del trabajo agrícola y la resultante baja densidad poblacional, la falta de servicios, la organización social basada en la familia, la homogeneidad, la religiosidad y otros factores. Según él, esta concepción tradicional de la ruralidad sobrevalora lo urbano y subvalora lo rural. Él es crítico del concepto del desarrollo, que “llevaba una dirección unívoca: desde lo rural hacia lo urbano, de la agricultura hacia la industria, del campo a la ciudad; que en definitiva significaba pasar desde una situación definida como de atraso hacia una considerada de bienestar.”⁵ La nueva ruralidad, en contraste, se define como un espacio de hibridez que existe en interrelación con el contexto mundial. Los procesos migratorios en la zona de Íntag ejemplifican esta nueva ruralidad.

Sería imposible empezar a entender la migración juvenil desde Íntag sólo través de su imagen actual. Lo primero que necesita saber es que la Zona está recién colonizada. Vinieron los primeros colonos más o menos al principio del siglo veinte desde Urcuquí, Cotacachi, San José de Minas y otras ciudades para tomar las tierras baldías. En algunas partes, como las comunidades de Cazarpamba e Irubí, la gente que vivía sin recursos en

⁴ Alemán Sánchez, N. (2017). “El sujeto de cambio social en la teoría de la dependencia en América Latina.” *IDEAS Working Paper Series from RePEC*, 2017.

⁵ Gómez, S. (2002). “La nueva ruralidad: ¿qué tan nueva?” *Estudios Sociedade e Agricultura*, 17, 5-32.

la ciudad vino para tomar terrenos individuales, y en otras partes, como en el centro parroquial de Apuela, existió el sistema de hacendados. En el sistema de hacendados aquí, los “señores de Quito,” como me contó el Don Juan Villagrán, vinieron para tomar terrenos de veinte a cuarenta hectáreas.⁶ Ellos emplearon y muchas veces explotaron personas, pero de todas maneras poblaron a la Zona con gente de las clases populares. Eso fue el caso de Apuela, en donde una teoría dice que su nombre deriva de Rafael Puela, el dueño de la hacienda en este lugar.⁷ Al paso del tiempo, los dueños vendieron los terrenos a los trabajadores. Esa es una de las teorías que explica cómo se fue poblando el territorio.

Íntag es un lugar de gran biodiversidad. Es parte de dos áreas consideradas hotspots biológicos del mundo: los Andes Tropicales y la Tumbes-Chocó-Magdalena. A la vez, es una región de gran diversidad humana. Aquí vive la gente indígena, afrodescendiente, mestiza, montubia y blanca.⁸ Aquí trabajan en la agricultura, la minería, la conservación, el turismo y los negocios. Todo eso influye los procesos y el discurso alrededor de la migración.

La monografía se divide en tres secciones principales: primera, las razones por que los jóvenes deciden salir de la Zona; segunda, las razones por que los jóvenes deciden quedarse, venir o regresar a la Zona y finalmente, los resultados de esas decisiones migratorias de los jóvenes. Cuando pregunté sobre las razones para salir, los temas que surgieron con mayor frecuencia eran el trabajo, la educación y la comodidad.

⁶ Villagrán, Juan. *Entrevista personal*. (22-11-2018)

⁷ Proaño Ayala, L.W. ed. (2003). “Apuela, más de un siglo de historia.” *De Adentro*, 2, 4-6.

⁸ Movimiento Regional por la Tierra. (2016). “Estudio de Caso: Intag, historia de una luz.”

En la primera sección, analizo los tres temas como partes constitutivas de una visión del progreso. La segunda sección se enfoca en las vinculaciones de los jóvenes a la Zona: la familia, la tierra y el trabajo. Estas consideraciones se encuentran vinculadas con las nociones de modernidad. El discurso alrededor de la permanencia de los jóvenes tiene mucho que ver con la idea del desarrollo regional. Finalmente, las decisiones de salir o quedarse en la Zona tienen impactos a nivel individual de los migrantes, a nivel de sus familias y a nivel de las comunidades y del territorio en general. Así la tercera sección analiza cada uno de ellos.

Metodología

En mi estudio utilicé cuatro métodos cualitativos: la observación enfocada, la observación participativa, la entrevista informal y la entrevista formal. Las entrevistas formales constituyen la fuente principal de la evidencia que presento en esta monografía, pero los otros métodos fueron indispensables para formar la base de mi conocimiento.

La observación enfocada

Hice observaciones enfocadas en una variedad de lugares incluso la cancha de ecua vóley/fútbol, el banco afuera de la panadería y en la biblioteca. Me senté, observé y tomé notas en mi libreta pequeña. Al principio escribí cualquier cosa que me interesó. Cuando tenía decidido mi tema de estudio, empecé a tratar de enfocar mis observaciones. Me enfoqué en el comportamiento de los jóvenes, de los trabajadores y de los estudiantes, además que en cómo operan los medios de transporte y los negocios.

La observación participativa

Una razón expresada por mis informantes para salir hacia las ciudades es la diversión y la comodidad. Por eso consideré mis actividades de ocio como oportunidades para la observación participativa. Asistí a la fiesta parroquial del feriado, fui con mi hermana anfitriona para hacer música con sus amigos, miré los partidos de ecua vóley y fútbol y aún tenía el chance lindísimo de jugar con un equipo de futbolistas en el torneo nocturno. Mi método usual era participar, observando tanto mi experiencia personal como las acciones de las otras personas y escribir mis notas justo después de la experiencia.

La entrevista informal

En entrevistas informales, primero me presenté y expliqué mi proyecto. Usualmente no tenía que hacer preguntas, sólo mencionar el tema de mi estudio y la gente me dijo mucho de su realidad y opinión sobre la migración juvenil. Fue un buen método para hablar con jóvenes, porque ellos no querían desperdiciar el tiempo haciendo algo serio como una entrevista formal. Me ayudó a entender, más o menos, cuántos jóvenes se van, a dónde y para qué, además que algo del discurso popular sobre la salida.

La entrevista formal

Carolina Carrión, Mary Ellen Fieweger, Gabriela Minda y Edison Israel Quilca me introdujeron a la mayoría de mis informantes. Después de la introducción, le pregunté al informante cuándo sería un buen tiempo para hablar y así programé una fecha (excepto en Cazarpamba e Irubí, dónde tenía que hacer todas las entrevistas ese día pues estaba allá). Cuando hice la entrevista, primero expliqué mi proyecto y obtuve el consentimiento escrito del informante para incluir su información. En mis primeras entrevistas no utilicé una grabadora sino escribí notas durante la conversación. Sin embargo, decidí empezar a usar la grabadora de mi teléfono celular para poder sacar citas exactas y para asegurar de no atribuir a mis informantes información u opiniones que no hayan expresado.

Tenía la buena fortuna que las autoridades del colegio en Apuela me permitieron realizar conversatorios en las dos aulas con estudiantes del tercer curso bachillerato. El tema del plan de vida es un requisito curricular, así que los conversatorios tenían una doble función. Fue muy útil para mí escuchar las metas, planes y expectativas de los jóvenes por sí mismos y no sólo de sus padres o de jóvenes que están concretando sus

planes. Al mismo tiempo, fue un ejercicio difícil para mí. El primer reto fue la manera de pedir el consentimiento porque algunos de los estudiantes eran menores de edad. Por eso añadí mi nombre y el tema de mi proyecto al formulario de consentimiento para menores y llevé copias al colegio dos días antes del conversatorio. Los estudiantes menores las llevaron y firmaron con sus padres. Me di cuenta después de distribuir las copias que debía añadir algo más al formulario, por ejemplo, opciones de “Sí doy mi consentimiento” y “No doy mi consentimiento” para minimizar la presión. El día del conversatorio, entré al aula con Carolina Carrión. Ella me introdujo y lideró una dinámica. Después, expliqué mi proyecto y di los formularios de consentimiento a los estudiantes mayores de edad. Carolina Carrión llevó su grabadora y preguntó a los chicos si estaría bien usarla. Entonces yo hice las preguntas y ella anduvo en el círculo grabando.

Visité un día las comunidades de Cazarpamba e Irubí con el guía Edison Israel Quilca para observar los resultados de la salida de los jóvenes y hablar con los padres. Fueron un poco difíciles las entrevistas allá porque la gente de esas comunidades, especialmente la gente de la tercera edad, habla un dialecto diferente al que estoy acostumbrada. Edison Israel Quilca actuó como un intérprete, traduciendo mis preguntas a las “palabras morochas” y dándome el resumen breve de cada respuesta para asegurar que entendí.

Sección temática

Nos vamos con sueños⁹:

Las razones para salir

Las opiniones que encontré acerca de las razones para salir se alinean con los hallazgos de Claudio Vásquez Wiederman y Daniel Vallejos Quilodrán en su estudio de la migración juvenil en Chile. Ellos también encontraron el trabajo, la educación y la comodidad entre los factores comunes para la migración.¹⁰ Las razones componen una clara imagen del sueño de un tipo de progreso socioeconómico. Por lo más básico, hay la esperanza de encontrar un “buen” trabajo en la ciudad, algo que implica mejor remuneración y estatus. La educación “se reconoce como un mecanismo exclusivo de movilidad social” y por eso es una gran meta de los jóvenes y de sus padres.¹¹ Ciertas pautas de la diversión y de la comodidad, de seguro, son partes atractivas del hecho de pertenecer a una clase más alta. Esta sección entonces documenta el imaginario social del progreso a través los sueños de qué significaría salir a la ciudad.

El trabajo

En mis conversaciones informales con la gente de Ítag, cuándo expliqué el tema de mi proyecto, las personas respondieron pronto, y con algo de incredulidad sobre mi ingenuidad. La respuesta era que los jóvenes se van por trabajo, porque aquí no hay trabajo. Eso crea un conflicto con mis observaciones: mucha gente trabajando en el

⁹ Anónimo, entrevista informal.

¹⁰ Vásquez Wiedeman, C. y Vallejos Quilodrán, D. (2014). “Migración juvenil rural en la región del Maule, Chile.” *Revista de Ciencias Sociales* 27, 35, pp.91-108.

¹¹ *Ibíd.*

campo y en el hogar; si no en negocios o instituciones gubernamentales o no gubernamentales. Lo que está en conflicto no puede ser la información sino las definiciones de que es el trabajo. Aquí, el trabajo del campo no es necesariamente entendido como un trabajo y aún menos así el trabajo dentro del hogar. La definición local del trabajo entonces se basa en el dinero ganado a través de la actividad. Aunque las personas aquí generalmente cultivan una gran parte de su comida, se necesitan dólares también. Se necesitan dólares para comprar la sal, el aceite y el arroz,¹² además de los gastos para el gas y servicios básicos, para la medicina y para “vestirse,”¹³ una palabra que implica un cierto deseo de progresar más allá de satisfacer las necesidades básicas.

Dentro de esta definición del trabajo, la agricultura puede ser percibida como un trabajo cuando su fin es la venta de los productos. Hubo personas que sí hablaron de la agricultura como un trabajo, pero en sus opiniones es un trabajo duro y no bien remunerado. Por su parte un joven de Apuela me dijo que aquí hay trabajo en la agricultura, pero ganas menos, mientras trabajas más duro que en la ciudad.¹⁴ Un campesino, quien nació en Plaza Gutiérrez hace 70 años, manifestó el mismo sentimiento. Hablando de sus hermanos quienes migraron hacia las ciudades dijo “Aquí no hay fuentes de trabajo. Dicen que el campo está muy duro, no hay dinero. Se han ido a la ciudad, que allá es más fácil.”¹⁵ Por mis observaciones pude ver la veracidad de que el trabajo en la agricultura es duro; cultivar la tierra exige mucho esfuerzo físico y horas largas además de la sabiduría especializada. Aunque sí existe trabajo duro en la ciudad

¹² Movimiento Regional por la Tierra. (2016). “Estudio de Caso: Intag, historia de una luz.”

¹³ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

¹⁴ Arias, Juan Danilo. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

¹⁵ Arias, Gonzalo. *Entrevista personal*. (13-11-2018)

también, tomando de hecho una disparidad generalizada entre la agricultura y otros puestos, especialmente aquellos que existen en zonas urbanas, la pregunta es ¿por qué?

Una respuesta, sugerida por un joven inteño, es que los intermediarios que compran los productos para vender en la ciudad reducen la rentabilidad para los agricultores. En sus palabras “muchas veces hay los intermediarios que vienen, le pagan muy poco aquí por los productos, llevan el producto a la ciudad y en la ciudad venden a más caro. Entonces siempre el productor tiene pérdidas entonces no podría vender una buena rentabilidad.”¹⁶

La otra respuesta viene de la señora Sonia Córdova. Ella tiene 47 años de edad y nació en el cantón Echandía en la provincia de Bolívar, pero ha vivido en Íntag 20 años. Ahora está radicada en la comunidad de Pucará. Ella me dijo que la agricultura es devaluada, y que necesitamos una reevaluación del campesino, tanto a nivel personal como a nivel gubernamental: “hay que trabajar mucho en el tema de la autoestima, pero también desde el gobierno se debe reevaluar al campesino, así como hacen los países desarrollados en dónde subsidian al agricultor.”¹⁷ Este comentario ilustra que no hay sólo lo concreto de la desigualdad económica, sino también un prejuicio cultural, y que cada uno de los ámbitos de la desvaloración refuerza al otro. En el imaginario cultural el valor de una persona se refleja en cuánto dinero tiene, entonces se ve mal al campesino por su situación económica. Este prejuicio sin duda influye los gustos y deseos de los jóvenes, así que “los jóvenes de ahora no quieren estar en el campo.”¹⁸ Mientras tanto, el pago que recibe una persona está relacionado con el valor percibido de su labor. Así, por razón de

¹⁶ Haro, Daniel. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

¹⁷ Córdova, Sonia. *Entrevista personal*. (19-11-2018)

¹⁸ Arias, Gonzalo. *Entrevista personal*. (13-11-2018)

la desvaloración cultural del campesino, no hay el impulso para demandar un cambio de su situación económica.

Segundo Quilca, un señor de 76 años de edad, vive en la comunidad de Cazarpamba. Él comenta que de sus once hijos, nueve han salido de la Zona, y se quedaron su hija de 10 años quien vive en casa, y su hijo de 23 años quien vive en su propia casa en Cazarpamba. Me explicó la razón por su salida de la siguiente manera: “Nuestros hijos aquí se formaron, se criaron, se educaron en la escuela y bueno, ya cada cuál vio su necesidad. Que querían tener su dinero propio de su propio esfuerzo, de su propio trabajo. . . Es que los hijos ya crecen, ya están jóvenes y ellos también quieren su esposa o algo, entonces tienen que separarse del padre y de la mamá. De ley tienen que separarse.”¹⁹ Él no era el único que dio comentarios de este estilo. Al principio este discurso me sorprendió mucho, porque en otros lados del Ecuador, ejemplo Quito, lo normal es que los jóvenes se quedan bastantes años en las casas de sus padres y la gente no pone tanto énfasis en la independencia. La diferencia clave en Apuela y en general en la zona de Íntag, es que es una comunidad de migrantes. En la mayoría de los casos los abuelos de los actuales habitantes fueron los que salieron desde sus lugares de origen y vinieron a Íntag en la búsqueda del trabajo. Entonces, en el entorno local, el hecho de migrar a otro lado para hacer una vida mejor es no sólo normalizado, sino valorado. Los hijos y los nietos de los primeros colonizadores saben que lo bueno de sus vidas está debidos a la migración de sus parientes. Otra informante quien habló de la necesidad para que los hijos se separen de sus padres es una señora de 59 años quien vive en Apuela y cuyos seis hijos han migrado. Ella dijo que los jóvenes “tienen que independizarse” y no

¹⁹ Quilca, Segundo Ejilío. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

estar dependientes en sus padres y madres.²⁰ No es una preocupación limitada a los padres; algunos estudiantes expresaron que después de graduarse quiere salir de la Zona para trabajar o estudiar para no depender en nadie.

Para concluir la examinación del trabajo como razón para la salida, conviene destacar el caso de la comunidad de Irubí. Ésta comunidad queda al noreste de la parroquia de Apuela y fue una de las primeras colonizadas por los migrantes que vinieron desde Urucuí. El caso de Irubí es particular pues el 80% de su población ha salido, dijo la autoridad parroquial.²¹ Hablé con un guía morador de la comunidad sobre las razones por la salida dramática en Irubí. Al principio la comunidad era pequeña, pero había un grande crecimiento de la población²². Una campesina nativa a la comunidad dijo que en el tiempo pico la escuela tenía 150 estudiantes y cinco profesores²³. Entonces, entre las décadas de los setentas y ochentas hubo una serie de plagas. Primero una plaga de ratones, que dañó a los cultivos. Siete años después la plaga de murciélagos vampiros dañó a los animales. La plaga final fue tres años después, una plaga de gusanos, que dañó tanto a los cultivos como a los pastizales. En el mismo período, la expansión del uso de los materiales y fundas plásticas bajó el precio de la cabuya, una fibra natural cuya venta era clave a la economía de la comunidad. Y el factor final en la crisis era la introducción de “comida química,” como la gaseosa y la cerveza, a la comunidad. Los moradores no estaban acostumbrados a la comida altamente procesada; el ingreso de tales productos

²⁰ Piedra, Rubi. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

²¹ Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

²² Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

²³ Andrade, Inés María. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

hizo que se enfermaran las personas. Para costear la medicina, los familiares de los enfermos estaban obligados a migrar y trabajar en las ciudades.²⁴

La educación

Hablé con estudiantes de dos aulas del tercer curso de bachillerato en la Unidad Educativa Apuela. Una gran parte de ellos manifestaron el deseo de continuar su educación formal en algún tipo de institución educativa, o la universidad o cursos técnicos. La institución mencionada con mayor frecuencia fue la Universidad Técnica del Norte, que queda en la ciudad de Ibarra, a unas dos horas de camino en bus desde Apuela. Otras incluyeron la Universidad Central en Quito y el Instituto de Cotacachi. En términos de carreras, las más populares fueron la medicina y la policía, seguidas por la ingeniería, leyes y el turismo. Algunas carreras, como el turismo y tal vez la administración de empresas o la gastronomía, sugieren un plan de regresar a la Zona. Una estudiante que vive en la comunidad de Vacas Galindo dijo: “después de graduarme, tengo que buscar un trabajo y luego ponerme a estudiar la carrera de gastronomía y así ayudar a mis padres.”²⁵ Otra estudiante que vive en la comunidad de Pucará dijo que quería estudiar idiomas y “viajar por todo lado.”²⁶ Por su parte una estudiante que vive en Santa Rosa dijo que lo que quería era graduarse de la universidad y después “conseguir un buen trabajo,”²⁷ una frase que lleva la connotación de irse a la ciudad. Además que la esperanza que un título universitario podría abrir oportunidades de trabajo, un estudiante dijo que quería

²⁴ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

²⁵ Gómez, Karen. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

²⁶ Bosmediano, Shisela. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

²⁷ Rivera, Leydi. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

“aprovechar las oportunidades que me han dado mis padres.”²⁸ Esta reflexión nos invita considerar el rol de la familia en la decisión de tratar asistir a la universidad.

En la familia muchas veces hay una presión que los hijos vayan a la universidad. Sonia Córdova me dijo “Yo pienso que la mayoría de padres sueñan con que sus hijos puedan ir a la universidad.”²⁹ La educación, por su asociación con la movilidad social, es una meta para mucha gente de las clases populares. La presión de los padres ilustra su deseo de que sus hijos tengan una vida mejor, una vida más fácil, que las suyas. Martha Paguay, una madre de seis hijos habló sobre su esperanza que su hijo menor vaya a la universidad. Explicó que su presión es que él vaya, porque le da pena que ninguno de sus otros hijos asistieron a la universidad, sólo fueron a la ciudad para trabajar.³⁰

La educación es de verdad casi el único sistema disponible para mejorar su estatus socioeconómico, pero no es un sistema igualitario para nada. Los bachilleratos apueños enfrentan retos grandes cuándo tratan de asistir a la universidad. El primer obstáculo es los exámenes para ingresar a la universidad. Muy pocos estudiantes en el colegio de Apuela obtienen una nota suficientemente alta en los exámenes y por eso no pueden asistir a la universidad. Varios informantes me dijeron de manera directa o de manera indirecta que la educación aquí no está al mismo nivel que en las ciudades. Hay menos profesores y están menos aptos. Según Edison Israel Quilca, el sistema nacional se base en un concurso de maestros, en lo cual los maestros que ganan notas buenas en sus exámenes se quedan en las ciudades y los maestros que no ganan notas tan buenas son los

²⁸ Cuberas, Lennyn. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

²⁹ Córdova, Sonia. *Entrevista personal*. (19-11-2018)

³⁰ Paguay, Martha. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

que enseñan en el campo.³¹ Si los jóvenes logran una buena nota en sus exámenes, el siguiente reto es el problema de costear los estudios. Karen Gómez lo explicó así: “Lo primero que tiene que hacer es buscar un trabajo, porque la universidad, para seguir, es demasiado difícil, nosotros que no tenemos, no tenemos de dónde y la verdad, mis padres no me pueden apoyar en eso.”³² Cuando pregunté a los estudiantes con planes de ir a la universidad cómo piensan costearlo, todos citaron el trabajo, o antes o durante sus estudios. Se puede ver el ingenio y la determinación de ellos en el comentario que me dio una estudiante. Ella dijo “mis papis me van a ayudar, claro, pero no todo ellos me van a dar, sino que aparte de trabajar, podría también obtener becas—pedir becas—o hay uno que se llama préstamo, préstamo estudiantil”³³ Así muestra tanto el problema del costo de la universidad como el gran significado que tiene la universidad en el pensamiento local. Los obstáculos persiguen aún después de que ingresen los escolares apueleños a las universidades, porque aún para los que pasan los exámenes, muchas veces no están preparados para las clases universitarias. En las palabras del presidente parroquial de Apuela, es “muy brusco el cambio entre el colegio y la universidad—hay un sufrimiento.”³⁴ Por todo eso, apenas 5% de los bachilleres que salen a la ciudad logran ingresar a la universidad.³⁵

La diversión y la comodidad

³¹ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

³² Gómez, Karen. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

³³ Erazo, Edith. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

³⁴ Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

³⁵ *Ibíd.*

Los temas más topados como razones para la salida fueron el trabajo y la educación y mis informantes pusieron menos énfasis en el tema de la diversión y la comodidad. Sin embargo, muchos de ellos sí lo mencionaron, por lo menos como una razón complementaria. Danilo Arias Paguay me dijo que para una persona sociable, como él, la ciudad es mejor, porque en Apuela la distancia entre las casas y las limitaciones de la tecnología de comunicación hacen que sea más difícil reunirse con amigos. También, la ciudad ofrece la diversión de ir al cine.³⁶ En el mismo sentido de la diversión y el tiempo de ocio otra moradora se enfocó en la falta en actividades para los jóvenes en Apuela. “No hay centros como de deporte, para hacer algún deporte, un lugar dónde vayan a entrenar. Los chicos en los fines de semana a veces no tienen nada que hacer, más que reunirse para tomar.”³⁷ Ella entonces sugirió que hagan un centro de deportes o una escuela de música para los jóvenes que les gusten estas actividades.

La diversión está muy conectada al trabajo. La diversión es un descanso, es la actividad que haces cuándo no estás trabajando y a veces se la hace para olvidarse del trabajo. Está conectada también por los gastos que se puede implicar. Así, alcanzar ciertas formas de diversión puede ser un marcador del estatus social y de su “progreso.” El concepto del progreso es un principio moderno, que defino como la idea de que tanto la humanidad como los individuos están en un camino unidireccional de mejoramiento. Sin dar un juicio de valor sobre de definición individual y colectiva del concepto de progreso, lo que intento es observarlo y analizarlo para que al menos sea cuestionado. Las metas del progreso son múltiples, pero quizás la meta más importante es la capacidad de

³⁶ Arias, Juan Danilo. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

³⁷ Córdova, Sonia. *Entrevista personal*. (19-11-2018)

comprar productos materiales. Una razón que dio un entrevistado para la salida de los jóvenes desde Irubí fue que “necesitan otro tipo de comodidades, como vestirse, arreglarse y tener un poco de dinero.”³⁸ Son cosas básicas, pero son un poco más que lo necesario para sobrevivir. En la opinión de una madre quien vive en Apuela, “aquí hay todo; en las ciudades hay comodidades.”³⁹ Sonia Córdova también habló sobre que es tener un poco de dinero: “Cuándo tú eres hijo, papá sólo te da lo más básico. Pero cuándo ellos salen para afuera y pueden trabajar, pueden tener un dinero, aunque sea un poco nomás...pueden decidir hacer cualquier cosa con su plata y se sienten como adultos.”⁴⁰ Aquí tenemos una interpretación del progreso en términos del crecimiento personal. La situación que describe Córdova es un tipo de progreso cíclico de las generaciones, y no necesariamente el tipo que implica una superación frente la clase social de los padres.

³⁸ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

³⁹ Paguay, Martha. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

⁴⁰ Córdova, Sonia. *Entrevista personal*. (19-11-2018)

¿A qué tengo que irme a la ciudad?⁴¹

Las razones para quedarse

Como ya indiqué, la decisión de quedarse en Íntag no es una fuga ni del modernismo ni del capitalismo. Mientras las razones para salir se relacionan con la idea del progreso y la movilidad social personal, las razones para quedarse suelen relacionarse con la idea del desarrollo, que es básicamente la idea de la movilidad social colectiva. Las opiniones frente el hecho de quedarse ilustran el imagen del futuro que tienen los habitantes de esta Zona. De acuerdo con la “nueva ruralidad” de Gómez, ellos imaginan un futuro de pluriactividad, una economía menos basada en la agricultura y más en las “alternativas.” Otra razón clara es la presión económica, que les prohíbe la salida a la ciudad por razón de los gastos de la vida urbana, del costo de la educación o de la necesidad que tiene la familia para la labor de los hijos en el campo.

La familia

La familia es un factor fuerte para quedarse en la Zona. Primero, hay un apego emocional. A pesar del valor local que tiene independizarse, para muchos jóvenes sí hay lazos fuertes con sus padres y otros familiares. Una moradora de la parroquia de Peñaherrera me dijo que la decisión para salir y la edad de irse “depende en cuán apegados son a la familia.”⁴² Quedarse con sus padres también significa poder ayudarles, que es tanto un deber como una oportunidad para ganarse la vida. Un estudiante del colegio me dijo que quisiera quedarse en la zona, ayudando a sus padres que lo necesitan,

⁴¹ Arias, Gonzalo. *Entrevista personal*. (13-11-2018)

⁴² Díaz, María Augusta. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

hasta conseguir un trabajo. Estas opiniones muestran que quedarse con la familia significa compartir la vida en el sentido emocional, ayudar con el trabajo familiar y evitar los gastos de la vivencia urbana. La frase “hasta conseguir un trabajo” sugiere esta tercera parte: las razones económicas: una situación temporal hasta que tenga otra opción.

Otros jóvenes se quedan no tanto por sus padres sino porque han formado su familia propia. Eso fue el caso para Daniel Haro. Él me dijo “Yo ya me había casado... yo ya estaba a parte de mi familia, entonces tuve que salir del hogar de mi mamá, entonces yo ya me quedé acá.” Según el presidente de la parroquia Nelson Vetancourt, el 90% de los jóvenes de la parroquia salen a la ciudad, y el 10% se queda, posiblemente porque están casados y tal vez ya son padres.

La tierra y el trabajo

Íntag es una zona de hermosura increíble, con sus montañas empinadas entre las cuales se desliza la niebla diaria, fluyen ríos de agua pura y vuelan pájaros de colores brillantes. Es difícil imaginar cómo una persona podría vivir en Apuela y no sentir ningún apego a la tierra. Para algunos la conexión a la naturaleza de la Zona es un factor en su decisión de quedarse. Por ejemplo, Daniel Haro expresó “algo que a mí me gusta aquí es el contacto que se tiene con la naturaleza...más tranquilidad, más seguridad.”⁴³ Por su parte, Edison Israel Quilca quién vino a la zona hace seis años decidió vivir aquí por sus vinculaciones con la tierra. Sus padres tenían terrenos en Cazarpamba, y cuándo el Estado los concesionó a la minería, él vino para protegerlos. La postura frente la minería es posiblemente la característica de la identidad más divisiva en la zona de Íntag.

⁴³ Haro, Daniel. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

Generalmente está relacionada con el trabajo que una persona tiene: los agricultores por un lado y los mineros por el otro. Se complica un poco en la parroquia de Apuela donde el trabajo principal no es ni el uno ni el otro, sino que es el trabajo en negocios. Así, en mis entrevistas sobre la migración juvenil, encontré no sólo la meta conservacionista sino también la oportunidad de trabajo en la minería como una razón por quedarse en la Zona.

Además del trabajo en la minería, la tierra de Íntag ofrece el trabajo agrícola, y aunque muchas veces no se consideran la agricultura “un trabajo,” es una manera para ganarse la vida que elige mucha gente, por la afinidad o por la falta de otras opciones. Segundo Quilca explicó que se instaló al fin en Cazarpamba porque ya se acostumbró al clima y lo específico de la agricultura aquí, y porque “Aquí es mejor. Madura café, madura mote, madura maíz, morocho, arvejas, caña, plátano también sí se da, y algo más.”⁴⁴ Hay también jóvenes que reconocen la agricultura como un buen futuro. La estudiante Nancy Isabel Morán, por ejemplo, me dijo que su sueño es “tener una finca propia y formar una familia.”⁴⁵ Otros se quedan por necesidad económica. Hay menos gastos en el campo que en la ciudad. Eso fue el factor clave para Inés Andrade. Su respuesta a la pregunta si ha pensado irse a la ciudad para estar con sus hijos fue “No, no, no. Porque yo salgo de aquí a la ciudad– ¿qué hago allá en la ciudad? ¿Qué voy a hacer allá? Aquí vivo en una casa propia.”⁴⁶ Si ella se fuera a la ciudad, tendría que pagar el arriendo, entonces tendría que conseguir un trabajo, y tal vez abandonar a sus otras necesidades como la comida. Claro que es diferente para alguien de la tercera edad que para un joven, pero sin embargo, su testimonio ilumina la dificultad económica de migrar.

⁴⁴ Quilca, Segundo Ejilio. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁴⁵ Morán, Nancy Isabel. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

⁴⁶ Andrade, Inés María. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

Ahora, las alternativas se están ampliando para jóvenes que quieren quedarse en la Zona y no quieren trabajar en la agricultura. Hace tres años asfaltaron la Vía Cuicocha-Apuela-Aguagurúm, la vía principal, que conecta la Zona hacia Otavalo e Ibarra: la Panamericana Norte. Antes, según Daniel Haro se hacían dos horas y media o tres horas desde Apuela a Otavalo, y ahora con la nueva vía es una hora y media, nomás. Por eso, ha incrementado el turismo, y con el turismo viene la oportunidad de crear más empresas.⁴⁷ De hecho, Nelson Vetancourt me dijo que mientras el problema antes era la calidad de la vía, el problema hoy día es que no hay suficientes productos turísticos: restaurantes, atracciones, actividades y orientación para entretener a los turistas. A pesar de ser un reto, este problema es también una oportunidad para los jóvenes emprendedores. La otra fuerza que apoya a las alternativas es los proyectos locales de educación técnica. Sonia Córdova me indicó uno de ellos, los talleres organizados por el municipio. El otro proyecto, sobre lo cual habló Nelson Vetancourt, es el nuevo centro de formación técnica en La Playa, una comunidad en la parroquia de Apuela. El centro, con capacidad para 180 estudiantes, ya está construido, y en marzo de 2019 va a empezar a dar cursos incluso en carpintería, turismo y mecánica básica de motos. Va a ofrecer certificados de capacitación para que puedan conseguir trabajo.⁴⁸ Este punto final muestra que el proyecto no está tratando de promover tanto quedarse como dar la capacitación – ya sea para salir o para quedarse–que los jóvenes elijan.

De la misma manera que el caso de Irubí muestra cómo el trabajo impulsa a los jóvenes salir, el caso de Cazarpamba muestra cómo el trabajo les impulsa quedarse.

⁴⁷ Haro, Daniel. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

⁴⁸ Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Hablé con Edison Israel Quilca y Segundo Quilca sobre la historia de Cazarpamba. Comentaron que hace 15 años atrás, Cazarpamba era la comunidad más pobre de Íntag. Esto provocó un círculo vicioso: mucha gente salió por pobreza y por lo tanto la comunidad recibió menos en presupuesto. Sin embargo, todo cambió cuando empezaron a cultivar la granadilla. Segundo Quilca explicó “Es que sembraron por Cuellaje. Y hay un señor Samuel Ayala, primerito sembró él. Y de allí seguían los demás. Ahora todos tienen.”⁴⁹ Así descubrieron que la tierra en Cazarpamba es ideal para la granadilla. Ahora, según él, nadie migra de Cazarpamba: “ya no migran, no se van. En lugar de migrar hay peones de páramo de Guananí, de Guamirla que, van a trabajar en Cazarpamba.”⁵⁰ Edison Israel Quilca y Nelson Vetancourt me dieron cálculos diferentes de cuántos migrantes regresan a Cazarpamba—10% versus 40%— pero estaban en acuerdo sobre la razón, ambos citando la misma cifra que en la ciudad, el sueldo básico es \$380 mensual, mientras en la agroindustria de las granadillas de Cazarpamba, una persona puede ganar \$800 mensuales.^{51 52}

⁴⁹ Quilca, Segundo Ejilio. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁵² Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

*Si no hay niños, no hay comunidad*⁵³:

Los resultados de las decisiones migratorias

Las decisiones de los jóvenes frente a la migración tienen impactos a nivel personal, familiar y regional. Queda claro que hay una discriminación sistemática que les limita a los jóvenes inteños cuando se van a la ciudad. Se van con la esperanza de la movilidad social, pero la mayoría encuentran una jerarquía social más rígida de la que promociona el discurso moderno. De hecho, es importante reconocer los logros de los jóvenes que definen su salida a la ciudad como exitosa, pero es posible hacer eso y a la vez mirar los procesos que subordinan lo rural a lo urbano.

Los resultados para los jóvenes

Algunos migrantes encuentran el éxito para el cual salieron. En referencia a sus hermanos quienes han salido a la ciudad, Danilo Arias me dijo “creo que han logrado sus metas en la vida.”⁵⁴ El buen trabajo suele ser la meta principal para los jóvenes, seguido por la formación de una familia, tal vez el título universitario y el acceso a un nivel de comodidades. Don Emilio Andrade, de la comunidad de Cazarpamba mencionó algunos de estas metas que lograron sus hijos: “ellos tienen sus casas propias, se casaron bien, tienen su trabajo seguro.”⁵⁵ Hablé con padres en Apuela cuyos hijos han salido, y muchos de ellos indicaron por lo menos un éxito parcial de sus hijos en la ciudad. En este contexto, debemos cuestionar qué es éxito, tomarlo como un dato muy subjetivo. También, es posible que los padres hayan exagerado la fortuna de sus hijos, y no

⁵³ Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

⁵⁴ Arias, Juan Danilo. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

⁵⁵ Andrade, Emilio. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

necesariamente como una mentira sino un método subconsciente para protegerse a sí mismos de la preocupación. Hay que entender que en la cultura local hay un valor de no hacerles preocupar a los padres. Eso yo sé porque me advirtieron llamar a mis padres y decirles que estaba enseñada aquí, y nunca decirles que estaba mal, que estaba extrañándoles o llorando. Por eso, es muy probable que los jóvenes que viven en las ciudades no presenten su situación exacta cuando hablan con sus familias. Sin embargo, no quiero negar la posibilidad que a algunos jóvenes les va bien. Según un informante, “La parte feliz [de los que han migrado hacia las ciudades] se puede considerar un pequeño grupo que progresan y que mandan ayuda a las personas que se quedaron dentro de las comunidades. Pero eso es un pequeñísimo grupo.”⁵⁶ Así es cómo el sistema se reproduce: pacifica la gente con el compromiso que la movilidad social es posible. Pero la niega al fin a todos, menos unos pocos.

Posiblemente el factor más significativo por qué los migrantes no pueden alcanzar sus metas es el problema de los gastos. Según Martha Paguay, los que se van a las ciudades ganan más por su trabajo allá de lo que podrían ganar en el campo, pero ellos gastan todo y así viven sobreviviendo nomás.⁵⁷ El gasto que muchos de mis informantes, especialmente los de Cazarpamba e Irubí mencionaron es el arriendo. En Irubí, donde siete u ocho de cada diez casas están abandonadas,⁵⁸ es casi incomprensible entender que otras personas tienen que pagar un arriendo mensual para vivir bajo un techo. En la

⁵⁶ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁵⁷ Paguay, Martha. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

⁵⁸ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

opinión de Inés Andrade, es muy importante tener su casa propia, porque si tienes que pagar el arriendo cada mes, no vas a tener la plata para conseguir otras necesidades.⁵⁹

El otro gran reto que enfrenta los migrantes es la explotación laboral. Edison Israel Quilca explicó “como han sido criados en un lugar muy humilde—digamos, de muy bajos recursos, que no poseen los conocimientos para poder defenderse en la gran ciudad es que son víctimas de la explotación laboral—les hacen trabajar mucho, y a veces se enferman porque las condiciones laborales son deplorables.”⁶⁰ La explotación laboral es ejemplificada en la historia que me contó Inés Andrade sobre el tiempo cuándo se fue a vivir con su hija y cuidar al nieto recién nacido. “Estaba trabajando en una plantación. Trabajaban, venían de noche, venían a las diez, a las doce de la noche, al menos cuándo es tiempo de las flores que dicen Valentín [San Valentín, el catorce de febrero], de allí vinieron a las doce de la noche. Y madrugaban al otro día asimismo y a las cuatro ya se levantaban.”⁶¹ Daniel Haro también estaba preocupado sobre las condiciones laborales en las plantaciones. En particular, él mencionó el impacto a la salud que tienen los fungicidas.⁶²

Por las dificultades de vivir y de trabajar en la ciudad, un número de los que salen regresan a la Zona. Durante las entrevistas pregunté sobre el número de personas que salen, cuántos regresan. Había una amplia gama de percepciones de esas cifras, pero en mi experiencia, no fue muy difícil encontrar jóvenes regresados con quienes hablar. Les pregunté cómo fue su regreso y si tenían que re-acostumbrarse a la vida en Apuela. Me

⁵⁹ Andrade, Inés María. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁶⁰ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁶¹ Andrade, Inés María. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁶² Haro, Daniel. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

respondieron que regresar es lo fácil; salir a la ciudad tiene que acostumbrarse a esa vida, pero no es necesario re-acostumbrarse al campo. Una razón que me dieron por eso es que mientras vivieron afuera, visitaron a la Zona con frecuencia. Ellos dijeron que ahora están bien: están con la familia, tienen algún tipo de trabajo aquí y viven en un lugar familiar. También hay los jóvenes que salen ya con el plan de regresar. En su estudio de la migración juvenil en Chile, Claudio Vásquez Wiederman y Daniel Vallejos Quilodrán definen la migración de retorno como “aquella acción migratoria que implica un retorno posterior al lugar de su origen.”⁶³ Sonia Córdova entiende la migración de retorno como algo positivo: “no es lo mismo que volver a hacer la agricultura con la visión cuando no has estudiado que cuándo ya has estudiado. Has aprendido muchas cosas, vas a la ciudad y conoces muchas cosas. Con esos conocimientos puedes venir y hacer...otras alternativas en tu finca.”⁶⁴ A la vez, ella indicó que hay una idea de que si vas a la universidad debe ser para “estar con las manos limpias, no con las manos sucias” como es la agricultura.⁶⁵ Esta idea muestra una vez más la desvaloración de la agricultura.

Los resultados para las familias

Un resultado inevitable para las familias de los migrantes es lo emocional. Aunque la cultura inteña es más abierta a que los jóvenes se van a vivir lejos de sus familias, nunca puede ser fácil para la familia. Daniel Haro me dijo que las familias “van a estar con esta preocupación de *Los hijos si están, dónde estarán – ¿Dónde se irán?*”

⁶³ Vásquez Wiederman, C. y Vallejos Quilodrán, D. (2014). “Migración juvenil rural en la región del Maule, Chile.” *Revista de Ciencias Sociales* 27, 35, pp.91-108.

⁶⁴ Córdova, Sonia. *Entrevista personal*. (19-11-2018)

⁶⁵ *Ibíd.*

¿Qué estarán haciendo? ¿Estarán bien? ¿Estarán mal?”⁶⁶ La preocupación no es el único impacto emocional: otro morador indicó que las familias “van a sentir mucha tristeza al ver que su familia se va dividiendo en partes.”⁶⁷ Para muchas familias, lo que hace soportable la separación es que los hijos pueden visitarles. En algunos casos ellos visitan todos los fines de semana y en otros casos con menor frecuencia. Segundo Quilca, de la comunidad de Cazarpamba expresó que él y su esposa están “No tan apenados, porque sí vienen a visitarnos, no nos dejan. Sí vienen a visitarnos, y nos alegran cuándo vienen.”⁶⁸

El otro resultado principal para las familias tiene que ver con su trabajo en el campo. Sin hijos ayudando los padres que ya están envejeciéndose no pueden cultivar sus terrenos como solían hacer. Por ejemplo, Inés Andrade y su esposo, no pueden cultivar sus terrenos solos. Entonces trabajan tras el sistema partidario, un sistema de la agricultura colectiva en el cual ellos dan la tierra para que otra persona la trabaje y luego comparten la cosecha. Andrade explicó la situación así: “Nosotros mismos no podemos sembrar. Pasamos enfermos, nosotros también ambos. Y lo que ponemos—partidario.”⁶⁹ Segundo Quilca también ya no puede hacer el trabajo que solía hacer. Me explicó que ahora él está discapacitado y no puede trabajar, pero su esposa todavía trabaja y ella le mantiene.⁷⁰ Aún los padres sanos tienen dificultades en su trabajo por razón de la salida de los jóvenes. Martha Paguay me dijo que para hacer la panela se requieren cuatro trabajadores, y cuándo no hay, “trabajo yo, trabaja mi esposo y el otro trabajador y es

⁶⁶ Haro, Daniel. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

⁶⁷ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁶⁸ Quilca, Segundo Ejilio. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁶⁹ Andrade, Inés María. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁷⁰ Quilca, Segundo Ejilio. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

durísimo.”⁷¹ Así afecta las familias la salida no sólo de sus hijos propios, sino también de los otros jóvenes de la comunidad, porque no hay los trabajadores necesarios en el campo.

Los resultados para las comunidades

El mismo resultado que afecta a los padres, la falta de trabajadores para cultivar sus terrenos, afecta a la comunidad en general, porque implica una baja en la producción agrícola de la región. La autoridad parroquial comentó que “entre mayor migración, menor productos en el mercado. Mayor escasez en el mercado, mayor problemas de adquisición. Porque no es un problema de soberanía alimentaria, es un problema de adquisición.”⁷² Eso fue claro en mis observaciones de la alimentación aquí, tanto en el mercado los domingos como en las fincas, cocinas y restaurantes que visité había bastante comida, incluso mucho almidón, pero también pollo, huevos, frutas y verduras. Apoyó este entendimiento de la abundancia de comida aquí que mis informantes hablaron del problema de alimentación en las ciudades. Martha Paguay, dijo que puede hacerse ingeniero, pero “no se puede comer billetes.”⁷³ Daniel Haro también tenía incertidumbres, porque “allí [en la ciudad], si no trabajas, no comes.”⁷⁴ Que la gente tiene esta preocupación sobre la alimentación en la ciudad señala que en Apuela hay un nivel de seguridad alimentaria. Mientras tanto, varios de mis informantes se auto-identificaron,

⁷¹ Paguay, Martha. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

⁷² Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

⁷³ Paguay, Martha. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

⁷⁴ Haro, Daniel. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

espontáneamente como pobres, un sentimiento que, en el contexto de un lugar con bastante comida, agua pura y refugio, indica la falta de otros servicios y comodidades.

Algunos informantes también hablaron de los resultados cuándo regresan los jóvenes para vivir en la zona una vez más. Por un lado, hay el caso de Cazarpamba, que, según Nelson Vetancourt, tiene la economía más activa de todo Íntag, porque “trabajan la tierra, son jóvenes, tienen otro nivel de pensamiento, posiblemente de educación de otro nivel, y por ende tienen mayor capacidad de administrar los recursos; son más eficientes.”⁷⁵ Así el discurso del progreso extiende más allá del progreso individual de los jóvenes que se van a las ciudades. Cuando se quedan o regresan los jóvenes, el discurso del progreso se enfoca en el desarrollo de la comunidad y la forma de tener bienestar en el territorio. Por el otro lado, María Augusta Díaz indicó su inquietud de que cuando regresan de las ciudades, los jóvenes traen consigo problemas sociales como la adicción o el embarazo precoz. Me dijo que ellos “ya vienen con drogadicción, con alcoholismo, y viene a implementarlo acá. Antes en la Zona no había mayores casos y ahora sí ha incrementado mucho.”⁷⁶ Sonia Córdova no creyó que muchos jóvenes regresaron así, sino que los problemas provienen de “ciertos malditos” y que “La mayoría que se van regresan sanos.”⁷⁷ Yo no tenía el tiempo para investigar más esta pregunta, pero sería un buen tema para un estudio futuro.

Los efectos de la migración para la fuerza laboral, el desarrollo y la salud pública sí son importantes, pero el cambio más fuerte tiene que ver con la población en sí mismo. Mis informantes en la parroquia de Apuela, dijeron que la población no es un problema

⁷⁵ Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

⁷⁶ Díaz, María Augusta. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

⁷⁷ Córdova, Sonia. *Entrevista personal*. (19-11-2018)

allá, pero sí lo es en las comunidades que quedan más en el campo. Nelson Vetancourt seleccionó las comunidades de Pucará e Irubí como dos comunidades altamente afectadas por la salida de los jóvenes. Me dijo que allá “va a demorar por lo menos 20 años para volver a dinamizar, que los jóvenes, los poquitos jóvenes que se quedaron puedan hacer una familia y puedan seguir manteniendo la comunidad.”⁷⁸ Edison Israel Quilca, quien vive en Cazarpamba, la comunidad al lado de Irubí, tenía una visión menos optimista. En su opinión, de aquí a 20 años, la población de Irubí va a extinguirse. “No se necesita ser un científico o hacer, digamos, un estudio de población avanzado para poder darse cuenta que la población se va a terminar dentro de varias comunidades de esta zona de Íntag.”⁷⁹ Una fuente clara de evidencia para los cambios demográficos queda en las escuelas. Amelia Ricalde e Inés Andrade me contaron la historia de la escuela de Irubí. Los primeros colonizadores construyeron una escuela pequeña de paja de páramo para sus hijos. Luego, la comunidad hizo una gran minga para construir una escuela de madera. Tenían que llevar la madera seis horas por yunta, es decir, dos bueyes juntados por el yugo. Después, el gobierno apoyó la construcción de una escuela más grande de hormigón, y en el tiempo de mayor población, esta escuela tenía aproximadamente 150 estudiantes y cinco profesores. Ahora, hay 18 estudiantes y un solo profesor.⁸⁰ En la historia de la escuela de Irubí queda claro la gran importancia de la educación para la comunidad como una manera de superarse. Queda claro también como la misma meta de progreso ha casi extinguido la comunidad. Nelson Vetancourt enumeró una lista

⁷⁸ Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

⁷⁹ Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

⁸⁰ Ricalde, Carmen Amelia y Andrade, Inés. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

impresionante de las comunidades en la zona que han cerrado sus escuelas por la falta de estudiantes, y él me dijo “Si no hay niños, no hay comunidad.”⁸¹

⁸¹ Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Conclusión

Los jóvenes inteños se van a las ciudades en búsqueda del trabajo, de educación y de diversión y comodidad, en breve, se van con la meta de su progreso socioeconómico. Los que se quedan en la Zona lo hacen porque consideran buena su vida en el campo, porque no tienen los recursos para irse o porque ven en la misma zona la oportunidad de progresar. Los procesos de la migración, incluso la historia de la colonización, la salida y el regreso actual de los jóvenes, el regreso temporal los fines de semana y feriados y el crecimiento de industrias alternativas en la región, llegan a dar un ambiente híbrido entre lo rural y lo urbano a Apuela, con la idea de la nueva ruralidad expresada por Sergio Gómez.⁸² La hibridación que exhibe Apuela parte de la visión moderna que consiste en una marcha unidireccional de lo rural hacia lo urbano. En los últimos 150 años en Apuela, siempre ha existido la migración y nunca ha seguido una carrera recta del campo a la ciudad, sino que ha tenido una historia llena de complejidades, de metas grandes, de éxitos, fracasos y cambios de planes y de la red familiar extendida tras el país y el mundo. Así la región resiste las grandes teorías basadas en la separación y la definición de elementos sociales y en tendencias generales. En cambio, Íntag manda el reconocimiento de lo heterogéneo y lo local. La nueva ruralidad propone que lo rural sea así: no aislado de lo urbano, sino en un constante intercambio de productos, ideas y, sí, personas.

El intercambio rural-urbano en que existe Íntag no es unidireccional, pero tampoco es igualitario. En el contexto de la teoría de la dependencia, la nueva ruralidad

⁸² Gómez, S. (2002). “La nueva ruralidad: ¿qué tan nueva?” *Estudios Sociedade e Agricultura*, 17, 5-32.

es la afirmación de la complejidad de las interacciones centro-periféricas y su origen en las relaciones asimétricas del poder. Esa asimetría está vinculada con la idea del progreso. En mis entrevistas encontré un discurso sobre el progreso tanto en las razones para salir como las razones para quedarse. En términos de la salida, los jóvenes y sus padres hablaron de las oportunidades de mejores trabajos, de la educación con su fin del trabajo profesional y de los mejores servicios y productos que ofrece la ciudad. Así la idea del progreso compromete la posibilidad de la movilidad social y el alcance a una vida de mejor comodidad y menor sufrimiento. Sin embargo, la verdad es que la estructura social permite solo a unos pocos alcanzar esa movilidad. Las realidades para los migrantes inteños suelen mostrar la rigidez social que existe en todo lado. Aún para los jóvenes quienes alcanzan sus metas, hay un costo. La salida tiene impactos emocionales y económicos para los migrantes, sus familias y la comunidad. Mientras tanto, hay la idea del desarrollo expresada en relación a la permanencia de los jóvenes. No encontré suficiente evidencia para llegar a una conclusión sobre los resultados de eso. Sin embargo, hay que tener cuidado pues el desarrollo es un concepto creado por y para las regiones dominantes. Desde mi punto de vista, la función verdadera de la idea del progreso, así del desarrollo, es mantener el orden social, no romperlo. La posibilidad de la superación personal que aplaca y divide las clases populares y así evita su levantamiento. No es decir que la gente es ingenua por aceptar este paradigma. Tampoco quiero decir que los jóvenes de Íntag deben quedarse o deben salir o deben fomentar una revolución. Lo que quiero decir es que los jóvenes inteños con todas sus consideraciones y particularidades personales eligen sus futuros en un sistema en contra de ellos y que implica resultados fuertes en cualquier camino, pero luchan por la vida.

Reflexiones Personales

Me di cuenta de una cierta ironía de salir de mi ciudad de origen para venir acá e investigar la salida de los jóvenes inteños. Así estaba yo, extrañando a mis padres y escribiendo sobre los impactos emocionales para los jóvenes migrantes y sus familias en Íntag. ¿Por qué hice todo eso? Bueno, primero quiero decir que mi visita a Apuela fue una experiencia increíble, y no me arrepiento por nada de venir a vivir un mes entre las montañas empinadas de turas, alisos, guabas, café entre muchísimos otros. Nunca voy a olvidarme de esta tierra ni de la gente que conocí. Durante el transcurso de mi proyecto, tuve la oportunidad de aprender tanto cosas académicas como personales. Ya he escrito lo académico y ahora es el tiempo para compartir algo de lo personal. Pienso que sea apropiado responder a algunas de mis preguntas propias con las que entrevisté a los jóvenes de Íntag.

¿Cuáles son las razones para salir?

Como algunos jóvenes de Íntag, yo salí de mi lugar de origen después de graduarme del colegio con el fin de continuar mi educación. Una diferencia entre mi salida y la salida de aquellos estudiantes inteños es que yo soy de una ciudad donde sí hay universidades. No sé si podría dar una buena razón por qué opté a asistir a una universidad que está 12 horas en carro de mi ciudad y salir aún más lejos a Ecuador para un semestre. Pienso que tendría que ver con el valor cultural de la independencia, que es muy marcado en mi país. Y no sólo es bastante normal en la cultura de los Estados Unidos irse lejos para la universidad, sino también es casi universal en mi familia-mis padres, mis tíos, mis sobrinos, mis abuelos-la mayoría de ellos hicieron así. A través del

estudio que realicé, he estado pensando sobre este movimiento complejo de mi familia. Me di cuenta que tenía un doble estándar; consideré normal mi salida y consideré la salida de los jóvenes inteños como algo muy diferente, tal vez malo. Sí hay diferencias importantes, y pienso que sería un error no examinar las circunstancias sociales que impulsan las diferencias, pero por lo menos es importante rescatar que mi salida no es la normal, sino sólo mi punto de vista.

¿Cuál es el plan para el futuro?

La verdad es que no sé. He pensado en trabajar en una organización no gubernamental o en la educación. Pero mi sueño desde la niñez ha sido tener mi finca propia, y mi experiencia en Apuela ha concretado esa idea un poco más. No debo romantizar la vida del campo. Es grosero, aún ofensivo para alguien como yo, nacida en una posición socioeconómica relativamente alta hacer eso. Romantizar la agricultura significaría ignorar las historias propias de los agricultores, incluso su marginalización en el sistema capitalista, un sistema en el que yo no soy inocente. Sin embargo, yo sí quiero trabajar en la agricultura, porque creo que es una de las profesiones más importantes del mundo. La otra cosa es que mi experiencia aquí me ha influenciado en mis pensamientos sobre regresar a mi ciudad de origen, Santa Cruz. Antes, no sabía si quería regresar a vivir allá o no, y ahora estoy más segura que sí quiero regresar, por lo menos a algún lugar cerca de ella. Una parte, claro, fue que durante mi visita a Íntag, a pesar de estar en un lugar tan hermoso, con gente tan amable, todavía extrañaba a mi familia y la tierra donde nació. Pienso que si me sentí así en Íntag, no hay ningún lugar donde me sentiría menos alejada de la familia. El tema mismo de mi estudio también me ayudó pensar en

qué significa salir de su lugar de origen, que significa quedarse o regresar allá y cómo es que elegimos nuestros planes de vida

¿Algo más que quisiera comentar?

¡Sí! Me gustaría compartir un poema.

Íntag/ Santa Cruz

Con la luz tibia de la mañana

me levanto de la cama

Estoy todavía envuelta en las cubiertas

ya no de lana

las cubiertas suaves de la niebla

suavizando todas las líneas rígidas

hasta las nueve

hasta las once

cuando el sol las quita y tenemos el segundo despertar

¿Nos vamos o nos quedamos?

¿Nos quedamos o regresamos?

A las tres

A las seis

Regresa la niebla

Y por la noche, las estrellas

A pesar de que no las podemos ver

Nos guían en los sueños.

Bibliografía

- Alemán Sánchez, N. (2017). “El sujeto de cambio social en la teoría de la dependencia en América Latina.” *IDEAS Working Paper Series from RePEC*, 2017.
- Villanueva Pérez, J.L. (1998). “Entrena Durán, Francisco (1998). Cambios en la construcción social de lo rural: de la autarquía a la globalización.” *Papers*, 56, 281-286.
- Gómez, S. (2002). “La nueva ruralidad: ¿qué tan nueva?” *Estudios Sociedade e Agricultura*, 17, 5-32.
- Movimiento Regional por la Tierra. (2016). “Estudio de Caso: Intag, historia de una luz.”
- Proaño Ayala, L.W. ed. (2003). “Apuela, más de un siglo de historia.” *De Adentro*, 2, 4-6.
- Vásquez Wiedeman, C. y Vallejos Quilodrán, D. (2014). “Migración juvenil rural en la región del Maule, Chile.” *Revista de Ciencias Sociales* 27, 35, pp.91-108.

Listado de informantes

Arias, Juan Danilo. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

Paguay, Martha. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

Piedra, Rubi. *Entrevista personal*. (11-11-2018)

Díaz, María Augusta. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

Haro, Daniel. *Entrevista personal*. (12-11-2018)

Arias, Gonzalo. *Entrevista personal*. (13-11-2018)

Vetancourt, Nelson. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Bosmediano, Shisela. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Morán, Nancy Isabel. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Gómez, Karen. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Rivera, Leydi. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Erazo, Edith. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Cuberas, Lennyn. *Entrevista personal*. (14-11-2018)

Andrade, Emilio. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

Andrade, Inés María. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

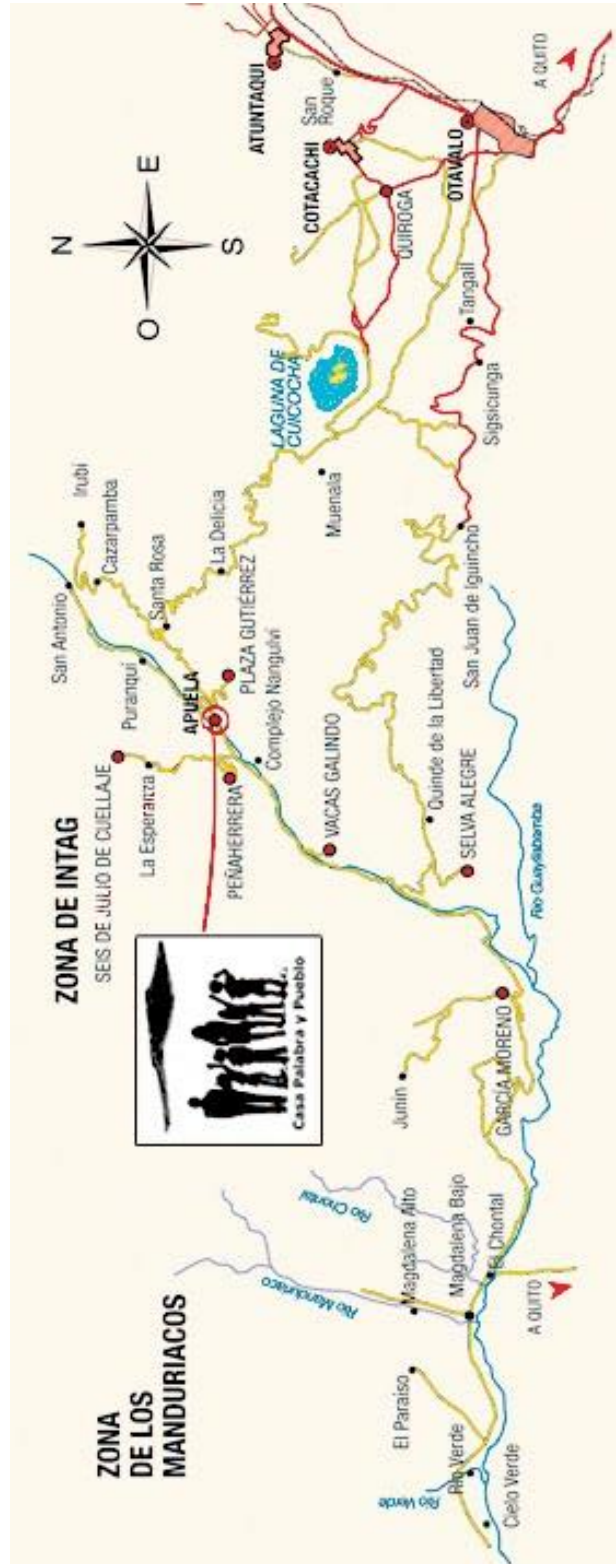
Ricalde, Carmen Amelia. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

Quilca, Segundo Ejilio. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

Quilca, Edison Israel. *Entrevista personal*. (16-11-2018)

Córdova, Sonia. *Entrevista personal*. (19-11-2018)

Villagrán, Juan. *Entrevista personal*. (22-11-2018)





El centro parroquial de Apuela (arriba por la izquierda es la vista desde el camino a Plaza Gutiérrez; arriba por la derecha, Casa Palabra y Pueblo; abajo, panorama desde la plaza)



Casas en la comunidad de Irubí; el ocaso en Cazarpamba, mirando hacia Irubí